

# Perú en Davos

**DIEGO DE LA TORRE**  
Empresario (\*)



Muy positivo el viaje del presidente a España y a Davos. Es fundamental seguir la labor de promoción de las inversiones en el país de manera enérgica, entusiasta y con una visión positiva del Perú. Los avances que ha tenido el país en los últimos veinte años no deben detenerse.

El shock de inversiones iniciado en la década del 90, profundizado durante los gobiernos de Toledo y García, es lo que ha permitido que el Perú salga del marasmo en que estaba y de ese pesimismo casi patológico en que nos sumieron ideologías trasnochadas, que lo único que hacían era incentivar las divisiones y el odio entre los peruanos.

Asimismo, se ha superado el síndrome de Paco Yun-

“se ha superado [...] ese endémico complejo de inferioridad que corroía e infectaba el subconsciente de los peruanos”

que y ese endémico complejo de inferioridad que corroía e infectaba el subconsciente colectivo de los peruanos.

Los migrantes provincia-

nos de segunda y tercera generación ya no tienen como modelos al sátrapa Fidel o al disfuncional y sanguinario Che Guevara, cuyo rol en la historia ha sido irresponsablemente provisto de una aureola romántica por intelectuales desinformados.

Nuestros modernos migrantes quieren ser como los Añaños, los Huancaruna o los Acurio; es decir, peruanos que creen que nuestra multiculturalidad es un activo, no un pasivo, y que se insertan sin complejos y con mentalidad ganadora en la globalización.

Es cierto, como me decía

un observador político brasileño, que a Lula le tomó dos años generar confianza y atraer inversión masiva. Sin embargo, el ex primer ministro y el actual han hecho una importante labor para generar confianza y continuar con un modelo de libre mercado con responsabilidad social y ambiental. Hasta la ácida e impávida Martha Hildebrandt se ha mostrado sorprendida por la sensatez de la administración actual, en particular del presidente.

Inversión es igual a inclusión. Este gobierno ha planteado la meta de reducir la

pobreza del 30% al 20%. El gobierno anterior la redujo del 48% al 30%. Es una meta posible y absolutamente necesaria para lograr que el Perú sea un país de primer mundo en 25 años. Es nuestra oportunidad histórica. Todos debemos ser promotores de la inversión en el Perú.

Me gustaría que en mi próximo viaje, como me pasó en la Cumbre del Pacto Mundial en Ginebra en el 2007, líderes de importantes empresas me comenten que han recibido una elocuente, interesante e informativa carta del presidente peruano invitándolos a invertir. ■